

Antes de pasar a reportar sobre las diversas especulaciones que han sido construidas alrededor de la, así llamada, Gran Tribulación y la, así llamada, Iglesia debemos hacernos la pregunta de Perogrullo: ¿que es la Iglesia? ¿que es la Gran Tribulación, aunque ninguna de estas definiciones es el tema central de esta monografía debemos examinar cuidadosamente las premisas antes de evaluar cualquiera conclusión donde estas nos dirijan y, en este sentido apuntan nuestros esfuerzos. Una vez aclarados estos términos podremos pasar a establecer que rol deberá jugar la Iglesia durante este periodo cumbre de la historia de la humanidad.

El papel atribuido a la Iglesia durante la Gran Tribulación varia según la postura escatológica asumida por el interprete de la Escritura. Las posturas premileniarista y postmileniarista difieren en su concepción de la historia en general y del escathos en particular y, a los fines que nos conciernen, solo la postura premileniarista y específicamente la corriente de interpretación futurista de los textos apocalípticos aborda el problema del rol de la Iglesia en este periodo.

La Gran Tribulación, por su parte, corresponde a la así denominada septuagésima semana profetizada en Daniel 9:24-27. Corresponde a un periodo marcado por la persecución y hostigamiento del pueblo de HaShem de parte de las fuerzas de la oscuridad, si bien el premileniarismo futurista divide a dicho pueblo en dos grupos con perspectivas diferentes: la Iglesia e Israel. Al final de nuestro esfuerzo expositivo analizaremos la veracidad de esta postura y la pertinencia de estas interpretaciones en el momento histórico actual.

A continuación expondremos lo que es el punto de vista asumido por la mayoría de los concilios latinoamericanos de corte pentecostal, incluidas las Asambleas de Dios, con el cual diferimos decididamente, como pretendemos explicar a lo largo de nuestra exposición.

El concepto de la Gran Tribulación es exclusivo de la escatología cristiana y se refiere al periodo de tiempo descrito por Yeshua en el Discurso del Monte de los Olivos en Mateo 24. Este periodo antecede al regreso del Mesías y la instauración del Reinado Milenial y, cronológicamente, corresponde con la septuagésima semana de la profecía de Daniel 9. Este periodo de tiempo representa el clímax de la lucha cósmica entre las fuerzas de la luz y las fuerzas de la oscuridad y parte de la exposición de la visión ontológica dualista ya presente en el judaísmo del Segundo Templo y entronizado gracias al proceso de helenización progresiva del pensamiento judío de la época, cuyo principal exponente es Filón de Alejandría<sup>1</sup>. Ajenos al origen y significado más profundo de los textos, el cristianismo protestante se ha lanzado a la interpretación de las profecías que se refieren a este periodo con el desparpajo crédulo y el entusiasmo fantástico propio de los pensadores paganos, siempre reconocibles por su absoluta falta de sobriedad.

1.1. El periodo que antecede inmediatamente a la Gran Tribulación se presenta como el aumento progresivo del caos hasta la generalización del mismo, cuando la Tierra regresa a las condiciones propias de los primeros versículos de Génesis<sup>2</sup>, alistándose nueva vez para recibir la obra de la creación. Yeshua mismo establece algunas de sus características más sobresalientes de este periodo sobre las cuales abundarán más adelante el apóstol Pablo y el autor de Apocalipsis:

1) Se trata de un periodo corto de tiempo (Mateo 24:22<sup>3</sup>). El premileniarismo futurista suele enmarcarlo en la semana 70 profetizada por Daniel; para algunos corresponde a la totalidad de siete años de esa semana, para otros corresponde a la primera mitad de la misma y al periodo subsiguiente denominan el de la ira. En todo caso, la aseveración de Yeshua sobre el acortamiento de este periodo para beneficio de los escogidos precluye que los mismos hallan sido raptados, trasladados o arrebatados al cielo o al espacio sideral o adonde sea pues, entonces, este acortamiento perdería su razón de ser. La contención de que el discurso o sermón de los Olivos se halla dirigido exclusivamente a los judíos<sup>4</sup> es

---

<sup>1</sup> Filón de Alejandría (griego Φίλων ὁ Ἀλεξανδρεὺς; [Alejandría, 15/10 a. C.](#) - Alejandría, [45/50](#)), también llamado *Filón el Judío*, es uno de los [filósofos](#) más renombrados del [judaísmo](#) helénico. El pensamiento de Filón concilia la [filosofía griega](#) y el [judaísmo](#), que intenta armonizar mediante el método [alegórico](#), que toma tanto de la tradición exegética judía como de la filosofía estoica. Su obra no tuvo gran aceptación ni entre los judíos ni entre los griegos. Sin embargo, fue recibida con entusiasmo por los primeros cristianos, que llegaron a tenerle por uno de los suyos

<sup>2</sup> En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas

<sup>3</sup> Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.

<sup>4</sup> Decir que el Sermón del Monte no tiene ninguna relevancia para la Iglesia es equivalente a decir que el Antiguo Testamento no tiene ninguna relevancia debido a que fue escrito por y para judíos. O que las cartas que Pablo escribió a los corintios no tienen ninguna relevancia para la Iglesia en general debido a que fueron

una absurdo lógico y una barrabasada hermenéutica que no se merece el esfuerzo del análisis (por demás esta decir que quien ha asumido la ciencia ficción como postura escatológica no suele atender a razones de ninguna clase).

2) Se halla precedido por una falsa presunción y declaración de "paz y seguridad" (1 Tesalonicenses 5:2,3<sup>5</sup>).

3) Abarca cuatro ordenes de realidad:

1-La naturaleza. Yeshua anuncia grandes terremotos<sup>6</sup> y la desintegración del propio orden natural<sup>7</sup>.

2-El mundo (las naciones gentiles). La guerra (Mateo 24:6,7<sup>8</sup>) y sus consecuencias, el hambre y la peste, serán la característica más sobresaliente. Todo ello se da en el contexto de un aumento progresivo de la capacidad científico tecnológica (Daniel 12:4<sup>9</sup>) así como de la maldad humana (Mateo 24:12<sup>10</sup>, 2 Timoteo 3:1-5<sup>11</sup>).

---

dirigidas a una congregación en particular del Siglo I.

La cuestión del asunto es que toda la Palabra de Dios es relevante para la Iglesia, directa o indirectamente. Incluso aquellas secciones de la Ley Mosaica que fueron dadas específicamente a Israel - como las leyes de los sacrificios y leyes ceremoniales - contienen percepciones que aplican a la Iglesia. Tome, por ejemplo, el principio bíblico de que no hay perdón sin el derramamiento de sangre (Lv. 17:11).

Para aquellos que afirman que Mateo 24 aplica sólo a los judíos, ¿qué van a hacer con Marcos y Lucas 21 donde el Sermón del Monte también está registrado? Éstos fueron Evangelios escritos a los gentiles. Además, el Sermón del Monte probablemente fue pronunciado sólo unos pocos días antes de que Jesús hablara las palabras de Juan 14 a Sus discípulos. Aquellos que niegan que Mateo 24 tenga alguna relevancia para la Iglesia son las mismas personas que creen que la promesa del Rapto en Juan 14:1-4 fue destinada para la Iglesia. Ambos discursos fueron pronunciados por Jesús a audiencias judías y ambos fueron pronunciados antes de que la Iglesia fuera establecida.

<sup>5</sup> Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.

<sup>6</sup> Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.

<sup>7</sup> E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.

<sup>8</sup> Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.

<sup>9</sup> Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.

<sup>10</sup> y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará

<sup>11</sup> También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo

3-Israel. Es representado por la higuera que fue maldecida en Mateo 21:19<sup>12</sup> y que luego reaparece echando hojas en Mateo 24:32<sup>13</sup>. La higuera seca representa la desaparición de la nación de Israel y el exilio del pueblo a partir de año 70 d.C. mientras que la reaparición de la misma figura, esta vez echando hojas se corresponde con la restauración de la nación de Israel y el retorno del pueblo de Israel a la Tierra Prometida, proceso que tuvo su inicio con la inepción del actual estado de Israel en 1948.

4-La Iglesia. El último de los actores principales en el ἔσχατος., es presentada como afectada por la apostasía más profunda y generalizada de su historia, en medio de la cual se manifestara el anticristo de acuerdo con el arquetipo representado por Antioco IV Epifanes<sup>14</sup>, misterio que ha venido desarrollándose desde los inicios mismos de la historia de la Iglesia como, acertadamente, habían concluido los primeros reformadores<sup>15</sup>.

---

bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amantes de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.

<sup>12</sup> Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera.

<sup>13</sup> De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca

<sup>14</sup> Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdicción, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios

<sup>15</sup> los mismos Reformadores tuvieron mucho que decir acerca del Anticristo, no sistemáticamente, sino a través de todos sus escritos. Un tratado de Martín Lutero escrito poco antes de su muerte en 1546 fue titulado *En Contra del Papado; una Institución del Diablo*. Lutero comienza su santa diatriba de esta forma: "El Papa más Infernal, Juan Pablo III, en su supuesta capacidad como obispo de la Iglesia de Roma ..." (*Luther's Works*, Fortress Press, Volumen 41, pag. 263). En ese tratado él dice que el Papa es "la cabeza de la abominable Iglesia de todas las peores sinvergüenzas de la tierra, vicario del diablo, enemigo de Dios, destructor de la Iglesia de Cristo, maestro de mentiras ... el guarda de burdel sobre todo guarda de burdel y toda alimaña, incluso aquella que no puede ser nombrada; un Anticristo ..." (*ibid.*, pag. 357-358). En el tratado de Calvino del año 1544 D.C. titulado *La Necesidad de Reformar la Iglesia* (*Selected Works of John Calvin*, Volumen 1, parte 1, Tratados, Baker: 1983), Calvino dijo, "Niego que la Sede [el trono de autoridad Católico Romano: BLG] sea Apostólica, donde nada es visto sino una escandalosa apostasía—Niego que sea Vicario de Cristo quien, al perseguir furiosamente al Evangelio, por su conducta demuestra que es Anticristo" (pág. 219-220).

La *Confesión de Westminster*, credo Presbiteriano del siglo siguiente, incluye un artículo en el cual valientemente identifica al Papa como Anticristo: "No hay otra cabeza de la Iglesia sino el Señor Jesucristo; ni puede en ningún sentido el Papa de Roma ser cabeza de ella; ya que es aquel Anticristo, aquel hombre de pecado, e hijo de perdicción que se exalta en la Iglesia contra Cristo y contra todo lo que se llama Dios" (Capítulo 25, Artículo 6)

1.2. El discurso del Monte de los Olivos es presentado como respuesta a las preguntas de los discípulos sobre la destrucción del Segundo Templo. Se centra en los signos que precederían al regreso del Mesías e instruye a los oyentes sobre como prepararse para sobrevivir a este periodo y enfrentar el Juicio Final. Podemos dividirlo en tres secciones: 1) La destrucción del Templo (Mateo 24:1-14<sup>16</sup>); 2) La venida del Hijo del Hombre (24:15-35<sup>17</sup>); 3) Exhortación a la vigilancia (Mateo 24:36-44<sup>18</sup>).

---

<sup>16</sup> Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada. Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo? Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán. Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores. Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre. Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo. Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin

<sup>17</sup> Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes. El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa; y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa. Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo; porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados. Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. Ya os lo he dicho antes. Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis. Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre. Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas. E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro. De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas. De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

<sup>18</sup> Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre. Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron

1.2.1.El inicio del discurso del Monte de los Olivos evoca profecías anteriores contra el Primer Templo en Jeremías 26:4-6<sup>19</sup> y en Miqueas 3:12<sup>20</sup>. Los trabajos de renovación del Segundo Templo habían sido iniciados por Herodes El Grande a partir de 19 a.C. y no habían sido aun terminados en tiempos de Yeshua. El versículo 3 introduce el termino : *παρουσία*, termino griego que se refería a desfiles y paradas militares y que ha pasado a designar el retorno del Mesías para dar inicio Su reinado milenial; si bien ciertas sectas futuristas han identificado con el "rpto de la Iglesia".

1.2.3.El versículo 36 establece la subordinación del Hijo al Padre(Juan 14:28<sup>21</sup>,1 Corintios 15:28<sup>22</sup>) y solo HaShem conoce cuando llegara el momento(Zacarías 14:7<sup>23</sup>).

2.2. Según la interpretación futurista dispensacionalista de la escatología, linea editorial que subscriben las Asambleas de Dios, la Iglesia no atravesara la Gran Tribulación pues será "raptada". A nuestro humilde parecer y como ya hemos afirmado mas arriba, dicha postura entra en contradicción con los textos bíblicos y lo único verdadero respecto de ella es que revela cuan efectivo ha sido el *psy-op* ideado por Ribera<sup>24</sup>, continuado por

---

hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre. Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada. Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.

<sup>19</sup> Les dirás, pues: Así ha dicho HaShem: Si no me oyereis para andar en mi ley, la cual puse ante vosotros, para atender a las palabras de mis siervos los profetas, que yo os envío desde temprano y sin cesar, a los cuales no habéis oído, yo pondré esta casa como Silo, y esta ciudad la pondré por maldición a todas las naciones de la tierra.

<sup>20</sup> Por tanto, a causa de vosotros Sion será arada como campo, y Jerusalén vendrá a ser montones de ruinas, y el monte de la casa como cumbres de bosque.

<sup>21</sup> Habéis oído que yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros. Si me amarais, os habrías regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque el Padre mayor es que yo.

<sup>22</sup> Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

<sup>23</sup> Será un día, el cual es conocido de HaShem, que no será ni día ni noche; pero sucederá que al caer la tarde habrá luz.

<sup>24</sup> "Esta escuela comenzó en el año 1580 por el jesuita Ribera, quien, como dice Guinness, como Alcázar se movió para aliviar al papado del terrible estigma que le fue impuesto por la interpretación protestante (la escuela histórica), él trato de hacerlo al referir estas profecías al distante futuro, en lugar de cómo Alcázar lo hizo al distante pasado."

Lacunza (sobre quien tendré que retractarme pues, tras un examen más detenido de su obra resulta sostener planteamientos bastante verosímiles quizá, incluso inspirados<sup>25</sup>; aunque, claro está, el protestantismo en general y el evangelicalismo

---

Mientras Jonathan Edwards editaba sus "Escritos Apocalípticos", Stephen J. Stein comentó en la "Introducción del editor" pág. 3 y 4 lo siguiente:

"La resuelta polémica de los exegetas protestantes causó que la comunidad católica romana diera una inevitable respuesta. Cerca del inicio del siglo XVII, dos prominentes jesuitas escribieron comentarios en los que daban distintas interpretaciones del Apocalipsis. Francisco Ribera sostuvo que las profecías del Anticristo aún no se habían cumplido; expuso que el Anticristo sería un judío que engañaría al mundo y que reinaría por tres años y medio. Por el contrario, Luis de Alcázar pensó que las profecías del Apocalipsis ya se habían cumplido en las luchas de la iglesia primitiva con el judaísmo y el paganismo. Los dos capítulos del Apocalipsis, dijo él, hablan del triunfo de la Iglesia Católica Romana."

Una vez más enfatizaré una verdad fundamental; la escuela futurista de profecía bíblica fue creada por una sola razón: "PARA COMBATIR LA REFORMA PROTESTANTE".

La principal estrategia de Ribera fue usar las setenta semanas; él enseñó que la semana setenta de Daniel estaba aún en el futuro. Él dijo que Dios primeramente había dado 69 semanas y que éstas concluyeron en el bautismo de Jesús en el año 27 D.C. Dijo que Dios extendió la semana setenta para el futuro, para que acontezca al fin de los tiempos; esto es como que si Dios hubiese colocado un hule gigante en esta medida de tiempo mesiánica. ¿Le suena conocida esta suposición? Exactamente, éste es el escenario que usa Hal Lindsey y otra cantidad de maestros actuales de profecía.

Recuerde que Ribera no estaba sólo en sus esfuerzos por luchar contra la causa Protestante; el Cardenal Roberto Bellarmine vehementemente aceptó el reto y entró a la arena.

<sup>25</sup> El jesuita creía haber encontrado durante su exilio algunos «descubrimientos nuevos, verdaderos, sólidos, innegables, y de grandísima importancia» para la [Teología](#). Hay dos concepciones que son el fundamento del resto de las elucubraciones teológicas —o «descubrimientos»— de Lacunza. En primer lugar, Lacunza desechaba la idea del «fin del mundo» como un momento de aniquilación o destrucción de lo creado: Niega «que el mundo, esto es, los cuerpos materiales, o globos celestes que Dios ha creado (entre los cuales uno es el nuestro en que habitamos) haya de tener fin, o volver al caos, o nada, de donde salió [...] esta idea no la hallo en la Escritura, antes hallo repetidas veces la idea contraria, y en esto convienen los mejores intérpretes». En segundo lugar, establece que las expresiones bíblicas «fin del siglo presente» y «fin del mundo» se refieren a dos momentos diferentes.

Entiende el «fin del siglo presente» o «Día del Señor» como el mero término de una etapa de la historia humana, clausurada por la venida de [Cristo](#) y el inicio de su reino en la [Tierra](#), acompañada por el consiguiente juicio divino a los vivos. Este momento estaría también marcado por la conversión del pueblo judío. A partir de entonces habría de instaurarse una nueva sociedad, marcada por un reino de mil años de justicia y paz. Lacunza entendía que, a partir de las profecías bíblicas, se podía esperar, para el periodo previo al «Día del Señor», una apostasía generalizada de la [Iglesia católica](#). Por lo mismo la Iglesia pasaría a formar parte del [Anticristo](#), comprendido este no como un individuo, sino como «cuerpo moral» integrado por todos los apóstatas y ateos de la Tierra. Este punto de su teología era especialmente polémico al prever que la Iglesia oficial se pondría del lado equivocado en el último combate entre el bien y el mal. Este punto fue, en definitiva, el que le valió la condena vaticana de su obra.

pentecostal en particular, solo han asumido de entre los mismos los que son cónsonos con su aceptación previa de los planteamientos de Margaret McDonald) asumido por Darby<sup>26</sup> y, fatalmente diseminado cual veneno por Scofield<sup>27</sup>.

---

Por «fin del mundo» entendía la resurrección de los muertos y el [Juicio Final](#), comprendido como una transmutación del mundo físico al plano de lo eterno. Este suceso debía ocurrir, según él, tras los mil años de reino terrenal de [Cristo](#).

<sup>26</sup> John Nelson Darby, (18 de noviembre de 1800 - 29 de abril de 1882) fue un evangelista angloirlandés y una figura de gran influencia entre los primeros [Hermanos de Plymouth](#). Es considerado el padre del [Dispensacionalismo](#) moderno y del [Futurismo](#). Realizó una traducción de la [Bibli](#)basada en los textos hebreo y griego, llamada: "Las Sagradas Escrituras: una nueva traducción tomada de los idiomas originales"

<sup>27</sup> **Cyrus Ingerson Scofield** (19 de agosto de 1843 - 24 de julio de 1921) fue un [teólogo estadounidense](#), [ministro religioso](#) y [escritor cristiano](#). Conocido por ser el autor de la [Biblia Anotada de Scofield](#).